

Una nueva obra del taller de Ambrosius Benson en Azkoitia

IGNACIO CENDOYA ECHÁNIZ

Las importantes relaciones artísticas existentes en la Edad Moderna entre los Países Bajos y el territorio peninsular tendrían también su incidencia en el País Vasco, en un proceso extensamente analizado en sus rasgos generales¹. El objeto del presente estudio es dar a conocer una nueva tabla de procedencia flamenca, una obra que podemos asignar al taller de Ambrosius Benson y que permanece inédita hasta el presente en el interior de un convento guipuzcoano. Conocemos bien el proceso fundacional y constructivo del convento de Santa Clara de Azkoitia. El fundador de este cenobio es Francisco de Zuazola, miembro del Consejo de S.M. Felipe II, Oidor de la Real Chancillería de Valladolid y patrón de Anguiozar, quien en su testamento —fechado el 2 de octubre de 1589— designaba a Juan de Acuña y Nicolás de Alegría para llevar a cabo su voluntad². Las trazas del conjunto monástico se deben al arquitecto mayor de S.M. Juan de Valencia, entregándose las condiciones en mayo de 1590, mientras que el autor del diseño para

(1) Sin ánimo de extendernos en la materia, entre los trabajos más importantes dedicados a la zona señalada cabe citar a J. ALLENDE SALAZAR, “El arte flamenco en el País Vasco”, RIEV, XXII, 1931; X. Castañer, *Pinturas y pintores flamencos, holandeses y alemanes en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*; Bilbao, 1995. En cuanto a los estudios de carácter particular, y puesto que el siglo XVIII resulta un tanto desconocido, destaca I. CENDOYA ECHANIZ y P.M. MONTERO ESTEBAS, “Un ciclo pictórico desconocido de Maximilian de Haese en el Santuario de Loyola”, Goya, 241-242, Madrid, 1994, págs. 67-74.

(2) M.I. ASTIAZARAIN ACHABAL, “El convento de Santa clara de Azcoitia, una obra del arquitecto Lucas de Longa”, Sociedad de Estudios Vascos – Eusko Ikaskuntza, Artes Plásticas y Monumentales, 1, 1982, págs. 159-160.

la iglesia es Lucas de Longa, quien dispone su proyecto en 1683³. Ahora bien, si la documentación relativa al proceso constructivo es abundante y muy completa, no ocurre lo mismo con otras facetas artísticas, caso de la obra que nos ocupa, algo que constituye una constante en la época, por lo cual resulta difícil conocer el carácter de este tipo de donaciones, aspecto que tendremos ocasión de tratar a continuación.

No son muchos los datos que se conocen de Ambrosius Benson, otrora conocido como “Maestro de Segovia”⁴. Desconocida su fecha de nacimiento, 1495 quizá, fue discípulo y colaborador de Gerard David junto con Adrian Isenbrant, razón que bien podría explicar en parte la confusión existente en el pasado para discernir la autoría de sus obras, habiéndosele atribuido al segundo realizaciones que hoy en día se aceptan como pertenecientes a Benson y su taller. Por último, conviene señalar que su fallecimiento se produciría en la ciudad de Brujas en 1550. Un aspecto que conviene subrayar es el hecho de que este pintor contó con dos mecenas españoles, Sancho de Santander y Lucas de Castro, habiendo pagado el maestro al segundo la mitad de una casa con cuadros, ubicados en su gran mayoría en el norte peninsular y Segovia⁵. Bien puede ser ese el cauce seguido por esta tabla, aunque desconocemos el nombre del donante. A modo de hipótesis podríamos pensar en la figura del propio fundador, dadas las fechas en que debemos situar la realización de esta pintura. Con todo, y pese a ser una idea ciertamente atractiva, nada concreto puede reseñarse al respecto, razón por la cual no nos resulta posible pasar de la mera suposición.

La Virgen con el Niño de Azkoitia, óleo sobre tabla de 0,77 x 0,60 m., forma parte de una serie de obras del mismo tema efectuados por el taller de Benson. Así, podemos citar la existente en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, procedente del legado de D^a Sofía Gil Iturriaga en 1952, las de los museos Ashmolean de Oxford, Colección Roerich de Nueva York y el Museo de Zaragoza⁶, además de la tabla central del tríptico de Vitoria y el lienzo de Arcenie-

(3) *Ibidem*, págs. 163-199.

(4) Al respecto pueden señalarse G. MARLIER, *Ambrosius Benson et la peinture à Bruges au temps de Charles-Quint*, Bruxelles, 1957, además de la reseña presente en el estudio de X. CASTAÑER, *Op. Cit.*, págs. 65-66.

(5) J. LAVALLEY, “Collection d’Espagne”, *Les Primitifs Flammands, II Répertoire des peintures flamandes des quinzième et seizième siècles*, Anvers, 1953-1958. Citado por X. CASTAÑER, *Op. Cit.*, pág. 13.

(6) X. CASTAÑER, *Op. Cit.*, págs. 70-72.

ga⁷. Atribuidas algunas de estas obras a Isenbrant, la confusión existente al respecto ha sido considerable hasta hace poco. Ya hemos señalado anteriormente esta circunstancia, favorecida por el hecho de que su actividad discurre cercana a la de Benson, de tal forma que hasta el siglo XIX las obras de ambos se identificaban con la de un único autor. Además, no son muchas las obras atribuidas a Isenbrant, aunque el estilo de ambos ha sido diferenciado, y la participación del taller sería copiosa en ambos casos, circunstancias todas ellas que han favorecido la mencionada confusión.

A juzgar por el número de obras de este tipo existentes, el éxito de la composición debió de ser enorme. Recordemos que se deriva de una obra de Roger van der Weyden, convirtiéndose en una tipología muy repetida por los artistas de Brujas durante el siglo XVI⁸. Siguiendo el esquema común, este óleo de Azkoitia presenta a la Virgen en posición sedente, con el Niño en pie sobre su regazo, abrazándola con una de sus manos y apoyando la otra sobre el pecho de María. Esta porta vestido y manto de color rojizo, con pliegues un tanto geométricos, anudado en un elegante broche situado a su izquierda. La intensidad cromática de sus ropajes hace que cobre gran peso compositivo, carente el grupo de complemento paisajístico alguno, como en un principio ocurría en los originales, optándose ahora por un fondo neutro que concentra nuestra atención en las dos figuras. La obra demuestra gran calidad, como en el resto de las obras citadas anteriormente. De hecho, ya hemos señalado la seriación de las mismas. Es evidente que esta composición, tan alejada de formulaciones similares de autores italianos como Bernardino Luini, tuvo una aceptación generalizada, convirtiéndose en verdadera imagen de devoción.

La llegada de la mayor parte de estas obras se debería muy probablemente a los aludidos Sancho de Santander y Lucas de Castro, lo cual nos sirve para corroborar la datación que podemos asignar a la obra que nos ocupa. De este modo, bien podemos situar su realización en torno a la década de los cuarenta del siglo XVI. En cuanto a la responsabilidad de su autoría, nos hallamos ante una obra de taller, circunstancia que avala la propia seriación del tema. Con todo, resulta obra muy notable, tal y como anteriormente hemos indicado. Su presentación por vez primera en estas líneas permite engrosar el núme-

(7) A. GONZALEZ DE LANGARICA, "Un tríptico de Ysenbrandt en la Casa del Cordón, Vitoria", *Kultura*, 1987, págs. 39-46. El autor considera que el lienzo del santuario de Nuestra Señora de la Encina sería una copia realizada en el siglo XVII. En cuanto a la atribución, se trata de una cuestión casi generalizada, tal y como en el texto tendremos ocasión de tratar.

(8) X. CASTAÑER, *Op. Cit.*, pág. 70.

ro de realizaciones relacionadas con Benson⁹, al tiempo que nos ayuda a completar la realidad artística de la zona¹⁰, en la cual no abundan las realizaciones de este interés.



1. Azkoitia. Sta. Clara. “La Virgen con el Niño”

(9) No es ésta la única obra que del mencionado autor existe en la provincia, puesto que existiría un “Descendimiento” de Benson en una colección particular de San Sebastián. E. BERMEO, “Nuevas obras de Benson en España”, *Archivo Español de Arte*, 1970, 170, págs. 117-130.

(10) Muy cerca de la población indicada existe, además, una obra de procedencia igualmente flamenca algo anterior, cercana al quehacer de Albert Bouts. Vid. I. CENDOYA ECHANIZ y P.M. MONTERO ESTEBAS, “Una *Virgo Lactans* relacionada con el círculo de Albert Bouts”, *Archivo Español de Arte*, 1993, 261, págs. 82-83.



2. Museo de Bellas Artes
de Bilbao.
“La Virgen con el Niño”



3. Azkoitia. Sta. Clara. “La Virgen con el
Niño” Detalle